

## INTRODUCCIÓN

No digo en cien años, en diez, en veinte, ¿qué quedará de todo esto? Quizá solo los autores que vienen de muy atrás, la docena de clásicos que atraviesan los siglos, a menudo sin ser muy leídos, pero airosos y robustos, por una especie de impulso elemental o de derecho adquirido. [...] ¿Por qué dentro de cien años se seguirá leyendo a Quevedo y no a Jean Paul Sartre? ¿Por qué a François Villon y no a Carlos Fuentes? ¿Qué cosa hay que poner en una obra para durar? Diríase que la gloria literaria es una lotería y la perduración artística un enigma. Y a pesar de ello se sigue escribiendo, publicando, leyendo, glosando.

Julio Ramón Ribeyro, *Prosas apátridas* (2007), Seix Barral: Barcelona, p.13.

«Formas de la heterodoxia en las literaturas hispánicas: desafíos al orden desde los márgenes», nuestra convocatoria para la recepción de artículos y reseñas del número 14 y 15 de *Cuadernos de Aleph*, surge de un cuestionamiento personal y compartido con los colegas que han conformado el equipo durante el curso 2021-2022 sobre la literatura escrita en castellano que actualmente leemos, conocemos y, como investigadores e investigadoras, estudiamos. Este número es fruto del conocimiento y aprendizaje humanísticos que aporta la literatura como una forma de vida y está concebido y planteado desde la consciencia crítica de la estrecha relación de la literatura con el canon de obras destinadas, por varias motivaciones, a *per-durar* que, posteriormente, construimos, *de-construimos*, debatimos, enseñamos, disputamos, aislamos o incluimos.

Derivado de la anterior idea sobre la literatura llamada a trascender, hemos buscado reflexionar sobre la lucha literaria (del escritor consigo mismo pero también con su entorno), la conformación del campo literario y la construcción del canon cultural a través de lo que entendemos como una dialéctica entre tradición y modernidad, convención y ruptura o del enfrentamiento entre dos modos contrapuestos y enfrentados de aprehender la realidad y de acercarse a ella mediante la literatura: el que corresponde al establecido por el *statu quo* y el de una alteridad atenta a las fisuras e intersticios del sistema aceptado o impuesto. Sabedores al mismo tiempo de que esta disyuntiva heredada del pensamiento romántico entre «rebeldía e integración es, en definitiva, artificial y falaz» (Torres, 1979: 44), creemos que la heterodoxia artística, en concreto, literaria, consiste en una especial aptitud de autenticidad del escritor «que es capaz de llegar a los extremos sin renunciar, [...] dispuesto a no aceptar otro compromiso que el de su propio arte», sorteando dificultades como la compleja toma de partido histórica para que «quienes detentan el Poder sepan que él (el escritor) es el eterno rebelde, el que quiere examinarlo todo y enjuiciarlo sin anteojeras, el que encuentra natural desdecirse y renunciar por razones de conciencia» (45).

Nacen, así, estos dos números de la percepción de la literatura como revolución, esto es, como un proceso en constante movimiento y cambio, como prueban diferentes estéticas que hemos heredado desde la Antigüedad hasta la Modernidad. Parafraseando la obra galileana, podemos hablar de un estado *de revolutionibus orbium literum*. Por ello, los 24 trabajos (17 artículos, 4 reseñas, 4 propuestas de creación) que recogemos en estos números navegan por diferentes épocas, desde el Siglo de las Luces hasta la más reciente actualidad, con especial preponderancia de trabajos especializados en la literatura contemporánea y en el siglo XX, sintomáticos cada uno de ellos, de las inquietudes, órdenes y desórdenes que mueven y remueven a los jóvenes investigadores en literatura hispánica y son testimonio de la fertilidad de campos susceptibles de explorar y del futuro prometedor que tiene la investigación en literaturas hispánicas. La polifonía de sus reflexiones podrán seguirla unas páginas más abajo, donde cada uno toma la palabra.

También motiva este número el intento de dar respuesta al interrogante sobre la escritura en libertad, en las amplias direcciones que esta palabra proyecta, a través de las reflexiones que han dado vida a estos monográficos sobre autores como, por ejemplo, Juan Marsé, Gloria Fuertes, Leopoldo María Panero u otros más recientes como Mónica Ojeda, Lina Meruane o Cristina Morales. Por la posición marginal que ocupa el género (si se nos permite en unos monográficos sobre heterodoxia recurrir a la clasificación por géneros) poético en cuanto a difusión y estudios, celebramos contar con una breve nómina de estudios sobre la poesía de los autores más arriba mencionados, nómina que alcanza hasta un raro y radical (por usar los adjetivos gimferrerianos de este otro poeta heterodoxo) Roberto Juarroz. Nuestras reseñas, en este sentido, dan cuenta de las radicalidades y consecuencias más penadas de la libertad, el «viacrucis de la exclusión» (Mainer, 2012:13), con los acercamientos a dos cuasi desconocidos escritores como Bruno Galindo o Rafael Negrete-Portillo. Las lecturas e interpretaciones del conjunto de trabajo que dan forma a nuestros monográficos son infinitas y plurales, como el Aleph que nos define desde el apelativo de la revista.

Por cerrar de la forma que merece este número, para los autores y autoras que, con su habitual interés y gran generosidad, nos han vuelto a confiar, un año más, sus trabajos y al equipo que ha levantado la revista *Cuadernos de Aleph* durante el curso 2021-2022 va mi más sincera gratitud, porque de ellos y con ellos hemos aprendido, dialogando con sus textos, compartiendo y debatiendo sus ideas, que nunca nos han dejado indiferentes, pero también con los hilos materiales que han dado forma a sus textos. Gracias por la buena acogida y el entusiasmo compartido que habéis mostrado ante esta arriesgada convocatoria.

Sin la cadena que, con los compañeros del Comité Editorial, la base de este proyecto, formamos, estos números hubieran sido impensables. De este trabajo en equipo y compañerismo

se deriva una gran experiencia humana con frutos académicos y personales: una participación primordial de los diferentes integrantes de la revista durante el curso académico 2021-2022 (pero también con los miembros del equipo que estuvieron en 2019-2020 y 2020-2021, con los que tanto he podido aprender y compartir) para cimentar y dar vida a la idea en conjunto, la mano amiga de la que asirse en momentos complicados, los valores compartidos que siempre insuflan ánimo (pero también el respeto y el aprendizaje de la diferencia), el conocimiento del otro y la convivencia, lecciones sobre la materia de la que estamos hechos, dificultades de nuestra directa cotidianidad, retos, logros y alegrías que han dado forma a nuestros itinerarios poblados de trascendencia e intrascendencia.

No quisiera dejar de reconocer este trabajo compartido y fijar los nombres y apellidos de los implicados en la construcción de estos números. Gracias a Gerson Lima (secretaría), Carla Miñana, Darío Luque, María Esteban, Míriam Gómez, Federica Conzo, Carles Márquez, Giuliano Corrado y Cristina Guillén (Maquetación); Sergio Montalvo, Almudena Mata (Indexación); Tamara Shlykova (Redes sociales); Sandra Jurado (Web) y Adrián Mosquera (vocalía) por toda la colaboración, la buena disposición y la renovación que supuso contar con vosotros y vosotras.

El equipo me permitirá agradecer de forma muy especial a mi compañero de batallas, Gerson Lima, que se ha embarcado en esta aventura cuando más falta hacía, en plena pandemia durante el número 13, y ha continuado en la revista hasta el momento, por su trabajo minucioso en cada esfera en la que se ha desempeñado, su amistad y generosidad, que han repercutido de forma positiva en *Cuadernos de Aleph*, así como a Carla Miñana, que ha guiado y acompañado este trabajo hasta su término y ha coordinado al área de Maquetación con buen saber y discreción. A los dos, gracias por permitirme el apoyo en vosotros, por dar vida a la revista con afán y buena voluntad. Gracias, asimismo, a Tamara Shlykova e Irene Muñoz por su refuerzo, por responder a mis llamadas con impulso.

Tampoco puedo dejar de referirme a la cooperación del comité científico, que nos ha prestado su conocimiento y exigencia para evaluar y valorar la calidad y adecuación de los trabajos seleccionados, en una labor ardua de pospandemia fundamental para asegurar una óptima publicación y para que los trabajos de los autores se beneficien y enriquezcan con sus estimaciones.

Por último, nuestro especial reconocimiento, agradecimiento y admiración se dirigen a la excelente investigadora Francisca Noguero, profesora de la Universidad de Salamanca, que no solo nos ha animado a persistir en un proyecto independiente y autosuficiente como *Cuadernos de Aleph* y apoyado como parte del enjambre de jóvenes investigadores en literaturas hispánicas de la Asociación ALEPH, sino que también ha hecho lo imposible posible al intervenir y colaborar con

un heterodoxo estudio sobre los escritores traperos argentinos que preside y abre nuestros números. Gracias por la acogida que ha tenido nuestra propuesta, por ayudarnos a crear una cadena donde los más jóvenes podemos seguir leyendo y aprendiendo asomándonos a los hombros de los más gigantes y por el encuentro en un tema de hondas raíces como el «mestizaje» genérico.

Ha sido para mí un privilegio y un placer poder conocer la maquinaria de la revista durante estos tres años de aprendizajes, experiencia y trabajo hombro a hombro con la ilusión y el deseo de hacer crecer un proyecto siempre joven (en el mejor sentido de la palabra) de investigación como este desde 2019 hasta la fecha, una revista en cuyas señas de identidad me he reconocido y un proyecto en cuyos valores creo y me representan. Supone un honor poder escribir estas líneas de apertura de estos dos monográficos, palabras con las que aprovecho para despedirme y poner fin a una etapa académica y personal en *Cuadernos de Aleph* con la satisfacción de haber podido abrir la puerta a una temática que consideré con suficiente interés y provocación para la revista desde que pasé a formar parte de sus filas y, sobre todo, para desearles a los lectores e investigadores interesados una lectura provechosa y amena. Les tocará a ustedes decidir si desde el canon más reciente y los estudios que aquí traemos «nos vamos alejando de ese modelo *nacional* que impone un canon de escritores de referencia y unas tablas de la ley llenas de preceptos y requisitos de identidad» (Mainer, 2012:10).

¡Larga vida a la heterodoxia de la que se nutre nuestra literatura, porque de ella es el reino del canon!

ALEXANDRA DINU

Directora de *Cuadernos de Aleph*

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- MAINER, J. C. (2012), «El canon y los pretendientes: formas y destinos de la marginación», en *Heterodoxos & transgresores. Sondeos en la literatura española*. Fundación Caballero Bonald: Jerez de la Frontera.
- RIBEYRO, J. R. (2007), *Prosas apátridas*. Barcelona: Seix Barral.
- TORRES, D. (1979), «El exilio y sus territorios» en *Los territorios del exilio*. Barcelona: La Gaya Ciencia.